

17 Congreso de la Sociedad Internacional de Musicología Lovaina, Bélgica: 1-7 agosto 2002

La Universidad Católica de Lovaina constituye un privilegiado lugar de encuentro para todos aquellos que aman la historia y el saber. Entre los grandes hombres que dieron lustre a esta institución hay que recordar a Mercator, Vesalio, Justo Lipsio, Juan Luis Vives y, sobre todo, a Erasmo, cuyo humanismo cristiano tanto significó para la cultura y la espiritualidad de Occidente. Además, la tenacidad con la que la universidad ha superado una agitada y trágica historia (cierre en 1789, bombardeo durante las dos guerras mundiales, escisión en 1968, etc.), hasta erigirse nuevamente en una gran institución europea, es un signo evidente del triunfo de los valores que la animaron desde su fundación en 1425: la búsqueda de la verdad y la elevación del ser humano. No es de extrañar, pues, que la celebración de la más alta reunión internacional de musicólogos a escasos metros del Edificio Erasmo (Facultad de Filosofía y Letras), heredero del prestigioso *Collegium Trilingue*, y a otros pocos de la Biblioteca Central universitaria, se convierta necesariamente en una magnífica experiencia que trasciende lo estrictamente profesional.

Ni siquiera el glorioso pasado musical de Flandes indujo al comité científico del congreso –presidido por Barbara Haggh, de la Universidad de Maryland– a partir del tema único. El extraordinario florecimiento de la polifonía en los Países Bajos, en su sentido lato, durante los siglos XV y XVI, así como el nuevo esplendor de la música belga a partir del siglo XIX, hubiera justificado, sin duda, la adopción del mismo criterio que en reuniones anteriores. En su decimoséptimo congreso, por el contrario, la Sociedad Internacional de Musicología apostó por la fórmula de organizar diferentes simposios, en los que se trataron ocho temas genéricos, que se plantearon ante todo como puntos de partida para la reflexión y no como postulados restrictivos. Atendiendo a la gran cantidad de propuestas recibidas, el comité de programación agrupó las comunicaciones en diferentes sesiones, que a su vez se inscribían en uno de los ocho ejes temáticos. Durante los cinco días de duración del congreso, los musicólogos asistentes tuvieron la oportunidad de elegir entre 161 sesiones (una media de 30 diarias) y ocho *posters* (exposiciones en las que se describen proyectos de investigación), lo cual puso de manifiesto la extraordinaria vitalidad de la musicología actual. Los organizadores lograron, así, su propósito de mostrar la diversidad de los intereses de nuestra disciplina.

Como se encargó de señalar Barbara Haggh a los participantes en su carta de agradecimiento posterior al acontecimiento, la magnitud que han ido adquiriendo los últimos congresos de la SIM imposibilita la publicación de las actas en el formato tradicional, lo que indirectamente constituye un halago al titánico esfuerzo de la Sociedad Española de Musicología, que logró editar en la *Revista de Musicología* (vol. XVI, 1993) las actas del congreso celebrado en Madrid en 1992. Algunas de las comunicaciones y sesiones del congreso de Lovaina han aparecido o aparecerán dispersas en varias publicaciones periódicas internacionales, a excepción de algunas iniciativas de conjunto – todavía en discusión– y, sobre todo, de la cincuentena de *papers* relacionados con los Países Bajos del simposio IV «Musica Belgica», que publicará en los años 2004 y 2005 la Fundación Alamire en su serie *Yearbooks of the Alamire*

*Foundation*¹. Por esa razón, y pese a la existencia de una cuidada edición del programa del congreso –con la totalidad de los *abstracts*–², será útil ofrecer la relación de las comunicaciones leídas sobre música española, en el marco de su simposio correspondiente.

El objetivo del primer simposio era fomentar, tanto desde la musicología sistemática como desde la histórica, las investigaciones sobre los procesos de audición, interpretación y ejecución, y sobre la lectura e invención de la notación musical. Alrededor de este eje temático, titulado «Escuchar - Ejecutar – Escribir», se presentaron cuatro comunicaciones individuales con temática española, incluidas mayoritariamente en sesiones dedicadas a los intérpretes. Dámaso García Fraile trató sobre la función vicaria, por la que los cantores e instrumentistas actúan en la celebración litúrgica en nombre de los canónigos («Función ‘vicaria’ de la música en el culto católico: Los músicos, *canonicorum nomine, cantum persolvunt*», Mo-35). Elisabeth Le Guin examinó la música de cámara de Boccherini desde la perspectiva de la interpretación («‘One Says That One Weeps, But One Does Not Weep’: Sensible, Grotesque and Mechanical Embodiments in Boccherini’s Chamber Music», Mo-36). Las raíces y las influencias del cante jondo, especialmente sobre la obra de Manuel de Falla, así como la naturaleza de las ejecuciones, fueron el objeto de estudio de Diana Allen («*Cante jondo: An Aesthetic Force*», Tu-19). La comunicación de Pilar Ramos López fue la única del ámbito hispano dedicada a la pedagogía del Renacimiento (sesión Tu-21, «Writing: Reading and Writing the Pedagogy of Music in the Renaissance»). Su *paper* versó sobre las diferencias entre los tratados *De disciplinis* y *De institutione feminae christianae* del humanista valenciano Juan Luis Vives («Juan Luis Vives on Music: Some Discrepancies Between His Educational Program for Men and Women»).

Discutir y explicar tanto los cambios como la continuidad perceptibles de manera constante en la cultura era la intención del segundo simposio («Dinámicas de cambio en la música»). Esta llamada a «dilucidar las epistemologías del cambio» obtuvo cuatro respuestas desde el hispanismo musicológico. Tanto en las sesiones consagradas a las influencias como a las dedicadas al estilo musical, sobresalieron las comunicaciones dedicadas a compositores españoles del siglo XX: Manuel de Falla, por Eugene C. Cramer («Manuel de Falla, *el siglo de oro*, and *Atlántida*», Sa-3), Oscar Esplá, por Paloma Otaola («Oscar Esplá [1886-1976]: un pionero en la reflexión sobre la creación musical», Tu-8) y Cristóbal Halffter, por Germán Gan Quesada («Change and Definition of an Aesthetic Space: Quotation Strategies in Cristóbal Halffter’s Music [1980-2000]», Tu-24). En la sesión monográfica reservada a Gerberto de Aurillac (ca. 940-1003) (Papa Silvestre II), Karl-Werner Gümpel leyó una comunicación sobre el escrito del tratadista medieval

¹ Para más información, véase la página www.arts.kuleuven.ac.be/alamire.

² *International Musicological Society. Internationale Musicologische Vereniging. Société Internationale de Musicologie. Internationale Gesellschaft für Musikwissenschaft. Sociedad Internacional de Musicología. Società Internazionale di Musicologia. Programme & Abstracts 17th International Congress. Mgr. Sencie Institute, Leuven, 1 – 7 August 2002*, eds. Ivan Asselman y Bruno Bouckaert, Leuven-Peer, Alamire Foundation-Alamire Belgium, 2002, 479 p. Puede adquirirse escribiendo a Alamire Editions (Toekomstlaan 5B, 3910 Neerpelt, Bélgica) o a través de la página www.alamire.com.

conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid (Ms. 9088) («Gerbert von Aurillac und Spanien», We-11).

Con el sugerente título «¿A quién pertenece la música?», la tercera gran cuestión del congreso, se pretendía suscitar la reflexión sobre «cómo y con qué fines los individuos y las instituciones encargan, adquieren, heredan o rechazan la música, cómo la mantienen, la controlan, la legitiman, la someten a leyes o la intercambian». En el marco de este simposio, hubo cinco presentaciones relacionadas con la música española. La de Albert Recasens abordó las relaciones de la élite ilustrada con las zarzuelas de Antonio Rodríguez de Hita («Le comte d'Aranda et la *zarzuela burlesca*: croisement de stratégies», Mo-2). Las comunicaciones de Francisco Javier Romero Naranjo y Sandra Myers, ambas en la sesión «Music as Patrimony» (Mo-26), presidido por María Carmen Gómez Muntané, trataron respectivamente sobre los manuscritos españoles y portugueses que pertenecieron al anticuario Leo Liepmannsohn («Der Umlauf der spanischen Handschriften aus dem Antiquariat Leo Liepmannsohns in Paris und Berlin») y las consecuencias de la desamortización eclesiástica realizada por los liberales y el Concordato de 1851 sobre la música («Church or State? Implications of Liberal State Reform on 19th-Century Spanish Music»). En la sesión dedicada al estudio de cuestiones concretas («Case Studies: From the Renaissance to the 18th Century», We-5), Alison Sanders McFarland expuso el caso de Cristóbal de Morales al servicio de dos patronos –el papa Paulo III y el círculo imperial–, y su reflejo sobre los dos libros de misas de 1544 («A Case of Multiple Patrons: Cristóbal de Morales, the Papacy, and the Empire») y Juan José Carreras el de las transformaciones del mercado musical español a principios del siglo XVIII a través del estudio de la Imprenta de Música de José de Torres («Music at the Market: The Spanish Musical Press in the Early 18th Century»).

Las transformaciones ocasionadas por los movimientos migratorios, tanto de músicos como de objetos musicales (instrumentos, partituras y repertorios) fueron estudiadas en el quinto simposio («Migraciones musicales»). Información biográfica principalmente sobre músicos españoles que viajaron a América, procedente del Archivo General de Indias, es la que ofreció María Gembero Ustároz en la lectura de «The Migration of Spanish Musicians to the New World in the 16th to 18th Centuries: A Preliminary Study» (Tu-9). Otro hecho biográfico, la estancia de Falla y Turina en París a principios del siglo XX, y su influencia sobre su estilo –ambos compositores se inspiraron en las obras francesas contemporáneas que evocaban la música española–, centró la atención de Michael Christoforidis («*Sérénade andalouse* or *música afrancesada*? Perceptions of Manuel de Falla and Joaquín Turina in Paris and Madrid», Sa-2). El tema de la transmisión de repertorios, por su parte, atrajo a tres comunicantes. Louise K. Stein examinó el fenómeno de la exportación de la ópera hispánica hacia Nápoles y las colonias hispanoamericanas en torno a 1700 («Spaniards at the Opera Around 1700: Opera and Hispanic Patrons, Listeners, and Reporters of Two Worlds», Tu-12). En una sesión especialmente dedicada a la migración de música italiana («Transplanted Italians», presidida por Carolyn Gianturco, We-15), Giulia Anna Romana Veneziano abordó las relaciones musicales entre Italia meridional y España en la primera mitad del siglo XVIII a través de la transmisión de la cantata de cámara («Meccanismi di trasmissione della cantata da Napoli alla Spagna nella prima metà del

Settecento»), mientras que Miguel Ángel Marín trató sobre la presencia de repertorio italiano en archivos periféricos españoles, en concreto las sonatas de Corelli en un manuscrito de Jaca («The Reception of Corelli's Sonatas in Provincial Spain»). Con una comunicación sobre el papel del canto llano en la génesis de la música instrumental del siglo XVI intervino Louis Jambou («Un chant commun pour un répertoire instrumental européen au XVIe siècle: le *canto llano*»), en una sesión consagrada al intercambio de repertorios entre instrumentos o zonas geográficas («Interchange, Confluence and Regional Identity in Solo Instrumental Repertoires in Early Modern Europe», organizada por Dinko Fabris, Mo-6). Por último, Edwin Seroussi leyó un *paper* sobre la música tradicional sefardita aparecida en disco desde 1960 («Imagined Musical Cartography: The Modern Odyssey of the Judeo-Spanish Folksong»).

Parafraseando el título del siguiente simposio, la comunicación «Forme et invention dans les compositions pour voix et luth de Luis Milán» de Véronique Lafargue, examinó las obras para voz y acompañamiento originales del vihuelista Luis Milán, en una sesión destinada a explorar las relaciones entre texto y música («Text and Music», Fr-2). En términos generales, el sexto tema del congreso invitaba a explorar los repertorios musicales atendiendo al bionomio “forma” e “invención”, «que engloba una gran variedad de oposiciones y de reciprocidades». Tras Lafargue, intervinieron Mariano Lambea y Lola Josa, para mostrar la problemática a la que se enfrentan como editores de los cancioneros polifónicos del *Libro de Tonos Humanos* y del *Cancionero de Lisboa* y propugnar la conveniencia de un trabajo interdisciplinario al abordar un género literario-musical como el romancero lírico español («La hermandad entre música y poesía en el *Arte Nuevo* de hacer romances en el siglo XVII español»). Ya en el campo del análisis musical, Christiane Heine expuso las conclusiones de su estudio sobre la forma sonata cíclica en la producción camerística de Joaquín Turina y su vinculación con los postulados de la Schola Cantorum de París («Die Idee der zyklischen Sonatenform in der spanischen Musik des frühen 20. Jahrhunderts am Beispiel der Kammermusik Joaquín Turinas», Mo-23).

Con seis comunicaciones presentadas, el simposio VIII, reservado al estudio de las fuentes «ya sean escritas, orales o virtuales» y a la aparición de las nuevas tecnologías que facilitan su acceso y difusión, es el que tuvo más aliciente para el hispanismo musicológico. En primer lugar, dos fueron las intervenciones dedicadas a la teoría musical (sesión «Music Dictionaries and Theory» 1 y 2, Fr-16 y Fr-17 respectivamente): la primera de ellas, de Stefano A.E. Leoni, versó sobre la relación de Bartolomé Ramos de Pareja con los teóricos árabes («From Greece to East to West: *Buscar el levante por el poniente* – Is Ramos de Pareja Indebted to Arabian Scholars?») y la segunda, de María Sanhuesa Fonseca, ofreció los resultados de la búsqueda de fuentes teóricas, conservadas o no, del Seiscientos español («Nuevas fuentes de teoría musical del siglo XVII español»). Michael Noone, por su parte, reconstruyó la cronología de la producción de los libros de coro de la Catedral de Toledo e identificó obras, supuestamente perdidas, de nuestros grandes polifonistas («Unknown Works by Cristóbal de Morales Recovered», Mo-10). Sobre los libros litúrgicos musicales en España, trataron tanto Ismael Fernández de la Cuesta («Impresos litúrgicos musicales en España anteriores al año 1600», Mo-39), que comparó los impresos con los libros cantorales copiados en las

iglesias, como Màrius Bernadó, quien analizó los obreros y talleres itinerantes que satisfacían las necesidades de cada centro religioso o diócesis («Itinerant Workshops and the Local Church: The First Periods of Printing Liturgical Books on the Iberian Peninsula», en la misma sesión «Printed Liturgical Books Before 1600: Some National Perspectives»). Finalmente, Robert Nosow, llamó la atención sobre una singular fuente de la música polifónica española de la primera mitad del siglo XV: el *Gaude virgo* pintado en el rollo que sostienen los ángeles de un retablo conservado en el Nelson-Atkins Museum de Kansas City («Early 15th-Century Spanish Polyphony from an Altarpiece in Kansas City», Tu-1).

Las dos grandes cuestiones restantes, dedicadas a la historia de la música en Bélgica (el ya mencionado simposio «Musica Belgica») y a la organología (simposio séptimo «Instrumentos de la música: de la arqueología a las nuevas tecnologías»), suscitaron un escaso interés entre los musicólogos hispanistas. Únicamente una comunicación por cuestión: la de Emilio Ros-Fábregas sobre el repertorio franco-flamenco existente en los manuscritos españoles («Franco-Flemish Polyphony in 16th-Century Iberian Manuscripts», en la sesión Mo-27 («The Alamire Manuscripts and Beyond») y la de Todd Borgerding sobre la voz del niño y sus connotaciones morales en el siglo XVI español («The Voice of the Child in Renaissance Spain», Tu-29).

La organización del congreso se confió a la Fundación Alamire, nacida en 1991 de la asociación entre el Departamento de Musicología de la Universidad de Lovaina y la editorial Musica para el estudio de la música de los Países Bajos durante el Antiguo Régimen. No podemos sino felicitar al comité local, presidido por Ignace Bossuyt, catedrático de la Universidad de Lovaina, por su excepcional labor y su demostrada eficacia.